vino: (26) *Verè filius Dei erat iste.* Y bien, de què lo infiere? Del modo con que acaba este amorosissimo Cisne: (27) *Inclinato Capite tradidit spiritum.* Pues què, pu de ser antecedente de esta gloria el inclinar para morir la cabeza? Si, dice Ruperto, y de su opinion otros muchos: Inclinò la cabeza, no al derecho, ni siniestro lado, sino perpendicular con el pecho: (28) *Ad medium pectus.* De una parte estaba el Ladron bueno, de otra el malo; aquel dice, que su Prelado es Justo: (29) *Hic vero nihil mali gessit*; este entre blasfemias solicìta obscurecerle lo santo: (30) *Vnus de his, qui pendebant Latronibus, blasfemabat eum.* De suerte, que aqui hai dos votos, uno, que blasfemò de mi, y otro, que siguiò mi partido: Pues pongome en medio, para que gozen con igualdad de mis misericordias, aquel que me ensalza, y este que me blasfema: Pues vèn aqui el antecedente en que se funda el Centurion para inferir, que era Divino aquel superior Maestro: *Verè filius Dei era iste.*

(26) Matt. c. 27. v. 54.

(27) Joann. c. 19. v. 30.

(28) Rupert. hic.

(29) Lucæ. c. 23. v. 41.

(30) Idem ibi. v. 39.

A nueva gloria del difunto me empeñan las antecedentes palabras de este texto: Dice, pues, que no solo el Centurion le confesò por Divino à este superior Prelado, sino tambien los que le acompañaban espias en la Custodia del Cuerpo: (31) *Centurio autem, et qui cum eo erant Custodientes Jesum, viso teræmotu, & his quæ fiebant timuerunt dicentes, verè filius Dei erat ille.*

(31) Matth. ubi sup. v. 54.

¶¶¶¶¶ Pues

Este es de Fr. Salvador Garcia, cuyo principio està adelante passados cinco sermones.

(32) Ibi. v. 40. 42. 43. & 51.

Pues ahora poco, no decian unos, que si era Santo, y queria librarse de la muerte, dexasse la Cruz del gobierno: (32) *Salvate metipsum, si filius Dei es, descende de Cruce*; y otros que para creer, que le pesaba el empleo, y lo conducia al sepulchro; havia de renunciar el oficio, *si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei*? Si: Pues de donde conjeturan que es Celestial su Prelacia? *Verè filius Dei erat iste*? De lo que dexa dicho: *Viso terræmotu, & his quæ fiebant*: De el sentimiento general, que hicieron, al vèrle morir, las criaturas: *Terramota est, petræ scissæ sunt*; y de la falta que comenzò à experimentar el Mundo con su ausencia: *Tenebræ factæ sunt super Universam terram.*

Notorio es à todos, quan general fue el dolor de este nobilissimo Pueblo, el dia en que amaneciò nuestro Salvador difunto; en proprios, y extraños fue comun el sentimiento, viendo la mejor Estrella sin luz, y la mas lucida Antorcha sin resplandor, *tenebræ factæ sunt*: Llorando su Casa, por vèr obscurecidas sus fortunas, con el horror que abriga la pesadèz de una losa, y experimentando las faltas, que no huviera padecido con su vida. Luego si de antecedentes semejantes infirieron, que era aquel Prelado divino, *verè filius Dei erat iste*; bien podemos decir, lo copiò con propriedad nuestro superior difunto.

Llora, pues, Religion Guzmana, que bien

bien merece repetidos sollozos esta pèrdida: Esta es la que se debe llorar, esta es la que se debe sentir, que es objeto justo del dolor, Heroe de tal magnitud; y para excitar mas el sentimiento, usurpale las frasses, que usò en la pèrdida de su Theodosio, al Milanès Arzobispo: (33) *Conteror corde, quia ereptus est vir, quem vix invenire possimus.* Extrena nuevos hayes, en estas parentaciones; y sean las lagrymas en la muerte de tu Salvador, como en las damas de Israèl, en la de su Prelado Saùl: (34) *Filiæ Israel super Saul flete.* Derrama suspiros, que razones te sobran para el llanto: Este es quien te coronò de triumphos: *Gladius Saul nunquam reversus est innanis*: El es quien del mas fino oro texiò para tu Culto los brocados: *Qui vestiebat vos coccino in delicijs; qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro.*

(33) D. Ambros. apud S. Cruz.

(34) Reg. lib. 2. cap. 1. v. 22. & 24.

Llora por lo que dice San Ambrosio, que suspiraba la Iglesia en la muerte de el Grande Emperador Valentiniano: (35) *Ploravit Ecclesia, quoniam Valentinianus, qui eam splendidiorem fide sua, & devotione faciebat, occubuit.* Llora lo que San Geronymo lloraba en la muerte de Blasila: (36) *Plorabo sanctitatem, misericordiam, innocentiam, castitatem; plorabo omnes pariter in unius morte deffecisse virtutes.* Llora; pero què digo? No llores afligida, y desconsolada Madre, que quiero mudar de estilo, porque tu mudes de llanto: Alegrate, aunque el Poeta

(35) D. Ambros. Serm. de Obit. Valent.

(36) D. Hier. Epist. ad Paul. de Obit. Blas.

me condene el consejo de embarazarle el llanto en la muerte de tu hijo.(37)

(37) Ovid.

Quis nisi mens inops matrem in funere nati flere vetat.

Pues por donde en ocasion de tan legitimas lagrymas halla lugar la alegria? no me oigas à mi, vuelve a escuchar a San Ambrosio: Muriòsele a este Padre un hermano, y siendo asi que era el mas querido, en medio de sus sollozos, retraxo con estas palabras el sentimiento: (38) *Lætandum est enim magis quod talem fratrem habuerim, quam dolendum, quod fratrem amisserim: Illud enim munus, hoc debitum est.* Mas me debo alegrar porque tuve tal hermano, que dolerme por haverlo perdido; porque haverlo tenido, fue favor que me hizo el Cielo: *Illud enim munus, hoc debitum est.* Luego más me he de alegrar por haverlo recibido, que enternecerme por haverlo pagado. Quien mas amante fue de Lazaro que Christo? Sabe su muerte, y alegrase: (39) *Lazarus mortuus est, & gaudeo.* Esto es ser amigo, preguntò agudo el Chrysologo, *hoc est amasse?* Si, le responderia Ambrosio, que el gozo de haver tenido por amigo en vida à un hombre tal como Lazaro, prevaleze al pesar de verlo muerto. Di tu lo mismo, ò, Religion Sagrada, y el gozo de haver tenido tal hijo en vida, prevalezca al pesar de haverlo perdido en muerte.

(38) D. Amb. in Serm. de excessu frat. sui Satyri.

(39) Joann. c. 11. ubi Chrisol.

Tene-

Tenemos ya convencido de mui hombre à nuestro Salvador difunto: *Nemo natus est ut Joseph, qui natus est homo*; de mui sabio: *Numqui sapientiorem, & consimilem tui invenire potero*; y de buen Prelado: *Rector fratrum, stabilimentum populi.* Solo falta nos diga el sapientisimo Orador, si estas apreciables circunstancias dieron armas à la muerte para acabar con su vida; fundase mi deseo en una sentencia del Espiritu Santo, que dice alguna oposicion con el assumpto: (40) *Videbunt finem sapientis, & non intelligent, quid cogitaverit de illo Deus.* Luego no es averiguable la causa immediata de su muerte.

Sapient. cap. 4 v. 14 & 17.

Si no llevàra esta replica, nada tendria este parecer de censura, por lo que à cambio de una confianza de amigo, quiero dexar à los que vieren este Sermon sin escrupulo; y mas quando en el verso catorce del mismo capitulo està claro el accidente de que acabò nuestro difunto: *Placita enim erat Deo anima illius; propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* Con que si por semejantes prendas, se hace agradable victima à los ojos de Dios el alma; quien duda que por mui hombre, mui docto, y buen Prelado, muriesse el Rmo. Garcia? De lo dicho se infiere no tener este Sermon cosa reparable, ni que se oponga à las buenas costumbres, ni Reales Pragmaticas de su Magestad, por lo que lo juzgo digno de la Licencia que pretende, *salvo*

melio-

meliori: En eſte Convento de San Auguſtin nueſtro Padre, Caſa Grande de Sevilla, à 17. dias del mes de Marzo de 1738. años.

Mro. Fr. Gaſpar de Molina.

LICEN-

LICENCIA DEL SEñOR Juez.

EL Licenciado Don Gerony-mo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Sta. Iglesia del Sr. Santiago de Galicia del Consejo de S. Mag su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doy licencia para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre Panegyrica, que à la muerte del M. R. P. Mro. Fr. Salvador Garcia, Prior, que fue, del Real Convento de S. Pablo de esta Ciudad, Orden de Predicadores, en las Exequias que le consagrò el Colegio de *Regina Angelorum* del mismo Orden, el

dia

dia treinta de Enero de eſte año dixo el M. R. P. Fr. Juan de Mendoza, Prior de dicho Colegio, atento à no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſobre que ha dado ſu Cenſura el M. R. P. M. Fr. Gaſpar de Molina, Prior del Convento del Sr. S. Auguſtin de eſta Ciudad, con tal, que al principio de cada uno ſe ponga dicha Cenſura, y eſta Licencia. Dada en la Ciudad de Sevilla, eſtando en el Real Caſtillo de la Inquiſicion de Triana, à veinte y uno de Febrero de mil ſetecientos y treinta y ocho años.

Lic. Barreda.

Por ſu mandado
Mathias Tortolero.
Eſcrib.

EXOR-



EXORDIO.



STA FUNEBRE demonſtracion la dicta una amante lealtad, à impulſo de una pena, que con nativa propenſion ha corrido por el eſtrecho cauze de los ojos, y buſca ahora el nuevo conducto de los labios, para dàr puerta franca à los ſuſpiros, que viven anguſtiados en la clausùra del pecho.

Mas hai! Que el tropèl con que ſe arrojan entre mis acentos, deſaliñan el retorico orden de las voces, ſepultados los dexara en el olvido, ſi fuera capaz de olvido nueſtro lamento: pues aguardad ſollozos, eſperad gemidos, ſuſpended vueſtro porfiado orgullo, que antes de daros libre paſſo, es indiſpenſable de tanta tragedia hacer un triſte recuerdo.

Era la hora primera de el dia 3. de Octubre de el año de 1737. la que hizo ultima eſſa inexorable

rable Parca, la que como astuto ladron se valiò de las tinieblas, acabando con una vida, ò hurtandonos los alientos de muchas, dexando sin vida muchas almas; porque si el alma mas està donde ama, que donde anìma, à las muchas que el amor havia juntado en una, conglutinandolas el afecto, con un golpe de su cruel segur diò muchas muertes.

Assi lo siente, assi lo llora esta Guzmana Religiosa Familia en esta particular expressìon de el sentimiento comun, no solo à nuestra Provincia toda; si à la de Castilla, Aragon, y Canarias, como acreditan las bien sentidas clausulas de sus mas authorizadas personas en sus atentos pesames, no dudando, que en Roma, à la noticia de nuestro fracaso, responderà el mismo èco.

Mas si havrè dado cabal la seña de el que entre obscuras sombras recuerda esse Mausoleo, que erigiò para perpetuarse mas allà de la muerte una fineza: mas una imperiosa voz me responde que no; y que prosiga indibiduando el motivo, diciendo su persona, y nombre, y mas que se estalle à violencias de la pena el corazon.

O, Regina! Si dispones se renueve un dolor tan crecido, que como inefable aun no se permite à la facultad de el labio: *Infandum Regina Jubes renovàre dolorem.* (1.) Probarè à decirlo de una vez: Muriò el M. R. P. Maestro Frai Salvador Garcia, Prior del Real Convento de San Pablo de esta Ciudad, Examinador Sinodal de su Arzobispado, de nuestra exclarecidissima Patrona la Excelentissima Señora Marquesa de Astorga, Theologo Consultor, Regente, que fue de nuestro Colegio Mayor de Santo Thomàs; y si por sus prendas se huvieran de numerar sus empleos; y

(1.) Virg.

si

si essa palida Atropos no huviera cortado la tela de su vida, tramada, no con hilos de basto estambre; si con los apreciables de el oro de sus meritos, en mayores ocupaciones se numeraran sus prendas, y con mas gloriosa corona se vieran sus meritos. (2.)

(2.) *Dum adhuc ordirer succidit me.* Isai. cap. 38.

Y si ya pronunciè de tan solemne declamacion la causa, preocupò de esta un reparo, que havrà formado el discreto, haciendo esta pregunta: Por què, si falleciò en el Real Convento de San Pablo, como en propria Casa, aqui se deploran sus Exequias? Y por què entre los muchos, en los que se assegurarà de el assumpto el acierto, he de ser yo el Orador? En las circunstancias de la muerte de Lazaro, halle para todo respuesta.

No muriò este à vista de el Colegio Apostolico, porque fue en Bethania, en su proprio Castillo: Tuvo el Divino Maestro la noticia, y al punto diò à sus Discipulos el aviso con estas palabras: *Lazarus amicus noster dormit.* (3.) A Lazaro ha posseido el sueño de la muerte, aquel, que en una misma casa tratamos, comerciamos en una misma mesa, el que su afable cariñoso trato diò muestras tantas, quantas nuestra confianza tuvo experiencias de su fiel amistad.

(3.) Joann. c. 11.

Luego que espirò el que representa este triste espectaculo, la lengua de una Campana hurtò los oficios à la pluma, imprimiò à golpes characteres en el metal, y despidiendo loquaces clamores, tomaron estos para tardar menos postas por el aire, escalaron la clausùra por ganar albricias de nuestro quebranto, y al punto llenaron nuestros oidos de un compassivo rumor, que decia: Nuestro amigo ha muerto.

Cada uno quisiera tomar alas, para irlo à

excitar del sueño de la muerte : *Sed vado, ut à somno exitem eum.* Y como no alcanza à tanto nuestro limitado poder, ingeniò traza nuestro amor de renovar nuestro pesar, donde encuentra el consuelo de verlo vivo en nuestra memoria.

A vista de Lazaro difunto se enterneciò todo el Colegio Apostolico, y los extraños, que estaban presentes : *Qui venerant cum ea plorantes.* Mas solo de Christo escribe, entre los que componian aquella Apostolica Comunidad, el Evangelista las lagrymas: *Lachrymatus est Jesus*; motivo, para que con un *ecce* le señalaran por singular amante : *Ecce quomodo amabat eum.* Era la Magestad de Christo Prior del Colegio Apostolico, y sus indibiduos del Orden de Predicadores, dice mi Apostol Valenciano; (4.) y por duplicado titulo de Prelado, y especial amigo, me tocò ser señalado con el dedo, para la fina expresion de congoxa tan universal.

(4.) *Primus Prior fuit Christus::: ecce hic Religio Christi istamet est B. Dominici. Sanctus Vincent. Fer. in Serm. B. Dominici.*

Muchos concurrieron pa a consolar de la muerte de Lazaro à tan afligida familia: *Multi autem ex Judæis venerant ad Martham, & Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.* Eran de diversas classes; unos eran, como dice Maldonado, hombres conocidos, y de la primera distincion de Jerusalèm, y como tales no podian negarse à honrar tan piadosa accion : *In quo non poterant homines noti consolationis officium denegare.* (5.) Otros, que professaban la misma Ley, y Religion; otros, que eran amantes de Lazaro, y todos contribuian con sus afectos: y esta misma puntual asistencia agradece nuestra atencion.

(5.) Maldon. hic.

Baste ya de Exordio, y señalemos el Thema, que dice, que Joseph el de Egypto muriò de ciento

y diez años : *Mortuus est expletis centum decem vitæ suæ annis.* (6.) Este ha de ser la vasa de el Panegyrico, y antes protexto, que quanto dixere en èl de alabanza de nuestro difunto, no pide mas assenso, que el que es proprio de una piadosa congetura, regulada por un humano falible juicio, sin intentar contravenir en algo a los Pontificios Decretos; y para que sea en honra, y gloria de Dios, y utilidad nuestra, pidamos à Maria Santissima me alcance la gracia, diendo la Salutacion Angelica.

(6.) Gen. cap. 50.

A V E



THE-



THEMA.

MORTUUS EST EXPLETIS CENTUM decem vitæ suæ annis. Gen.cap.50.

INTRODVCCION.



STA VOZ CRISIS ES GRIEGA; significa lo mismo que juicio, y asi los professores de la critica la difinen de este modo: Es una facultad, que discierne en lo historico lo verdadero de lo falso; (1.) es utilissima, y saluberrima, dice Justo Lipsio, si de una arreglada modestia no pisa la raya. (2.)

Sin faltar à esta Ley, para que sea util, y saludable mi Oracion, ha de ser de esta el rumbo Crisis de la causa de la muerte, de el que nos representa esse melancholico bulto à la consideracion.

El Thema diò motivo al Abulense para esta critica reflexion; pues reparando en los ciento y diez años, que solo Joseph vive, pretende hacer juicio de la causa de su muerte, aunque no temprana; si à sus hermanos con anticipacion. Aunque

(1.) *Ars seu facultas discernendi verum à falso in rebus historicis.* Segura en el Nort.erit.

(2.) *Critica utilissima est, & saluberrima, si modicè adhibeatur, & modestè.* Just.Lip. cit. del Theat. vitæ humanæ.

que la ancianidad de Joseph era buena, dice (3.) era menor que la de sus hermanos, y Padres: pues qual seria la razon?

Refiere una falsa opinion de los Hebreos, que afirmaba, que muriò antes que otros, porque havia afligido à sus hermanos; mas esta la reprueba dando la razon, diciendo, que el trato de Joseph con sus hermanos fue mui justo, y si en algo se excediò, fue en lo benigno. (4.)

Acaso seria, resuelve la causa de acabar primero la vida el vigilante cuidado del gobierno, en el que se esmerò como hombre, y sabio, que no acaso esta voz Latina *Cura*, que significa el cuidado, es lo mismo que *quasi cor urat*, el que abrasa el corazon, por lo mucho que lo aflige. (5.)

Naciò Joseph mui hombre, y sin semejante: *Nemo natus est qualis Joseph qui natus est homo.* (6.) Fue reputado por el mas sabio: *Nunquid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero?* (7.) Fue superior, y cabeza de sus hermanos: *Princeps fratrum.* (8.) Y si en la Version Egypciaca, Joseph es lo mismo que Salvador, (9.) parece que la critica de el Abulense miraba al de nuestro assumpto, pues me dà con gran propriedad la costa hecha, para que afirme, que la causa de la muerte; que tanto se ha sentido, fue haver sido mui hombre, mui sabio, y buen Prelado; esto es lo cierto, y sino, discurramos por su orden.

PRIMERA CAUSA.

NAciò Joseph, el Salvador de Egypto, sin semejante; mas si se advierte el progresso de su vida, es una continuada tragedia, por merecer

(6.) Eccl.49. (7.) Gen. 41. (8.) Eccl.49. (9.) *Vertitque nomen ilius, & vocavit eum, lingua Egyptiaca Salvatorem mundi.* Gen. cap.41.

(3.) *Non esset tanta senectus hujus, quam senectus aliorum fratrum, & Patrum suorum; tamen satis erat senectus bona.* Abul. hic.

(4.) *Judæi autem dicunt quod Joseph ante alios mortuus, quia fratres suos aflixit sed falsum est quia quidquid in fratres egit justè egit, & magis benignè quam juste adeos se habuit. Ibid.*

(5.) *Sed forte mortuus fuit ante alios, quia curarum pondere gravabatur cū ministraret disponeret omnia negotia Regni: curæ autem multum affligunt unde non in juste dicitur, cura quasi cor urat, cum spiritum valde affligat. Ibid.*

recer por ſus virtudes eſpeciales paternales cariños, experimentò mortales odios, le arrojan en una ciſterna, le venden por eſclavo, ſe enamora de ſu gallarda diſpoſicion torpemente ſu ſeñora, un teſtimonio falſo le pone en una carcel, una ſoñada fortuna excitò conjuracion tan inhumana. Si una ſoñada exaltacion hace blanco de tanta ſaèta como diſparò la invidia, què ſerà una verdadera? A no haver nacido Joſeph tan hombre, no padeciera tanto, ni ſe huviera llorado, como ſe llorò dos veces muerto, porque los hombres inſignes no ſe ſujetan à una muerte ſola.

A nueſtro primer Padre le dice Dios, que ha de morir con la muerte: *Morte morieris.* Extraño eſtylo! No baſtaba decirle, que havia de morir? Para què ſe le añade, que ha de ſer con la muerte? (1.) Es la razon: Saliò Adàm de las manos de Dios hecho hombre: *Creavit Deus hominem.* (2.) Baſtaba à Adàm, como humana criatura, decirle, que havia de morir, que es para todas el eſtatuto comun: *Statutum eſt hominibus ſemel mori.* (3.) Mas ſaliò de las manos de Dios tan ſingular hombre, que no tenia ſemejante; y eſſa es la razon para notificarle con duplicadas voces la muerte.

(1.) Gen. 2.
(2.) Gen. 1.
(3.) *Div. Paul. ad Hebræ. cap. 9. ℣. 27.*

Para darnos el Evangeliſta San Juan noticia de la enfermedad, que acabò con la vida de Lazaro, eſcribe de eſta forma: *Erat autem quidam languens.* Eraſe cierto enfermo (reparеſe en el regular modo de la narracion de los Evangeliſtas, y ſe verà, que antes, ò deſpues del *quidam*, ponen *homo*) cierto hombre. Pues por què el Evangeliſta no lo advierte? Iba à referir, que deſpues de muerto havia de ſer reſucitado, y conſiguientemente havia de morir ſegunda vez, y de el que ſe

ſujeta

sujeta à dos muertes, se supone que es mui hombre.

Mui hombre naciò en la Guzmana Religion el Padre Maestro Frai Salvador: à los quince años vistiò nuestro Sagrado Habito; y entonces pudo decir la Mystica Sion Dominica, que en ella havia nacido un hombre hombre: (4.) este gozo diò à su madre nuestro Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Frai Francisco Lasso de la Vega, Obispo de Placencia, el que haviendo concebido grandes esperanzas de la buena indole, viveza de ingenio, talento, y habilidad de nuestro Salvador, le aplicò este hijo à su madre.

(4.) *Nunquid sion dicet homo, & homo natus est in ea.* Psalm. 86.

Luego (dice la Magestad Redemptora por su Evangelista S. Juan) que una muger dà à luz un à muchacho: *Cum autem peperit puerum*, (5.) se explica en alegres jubilos, porque ha nacido un hombre para el mundo: *Quia natus est homo in mundum.* Estas voces motivan un reparo mui semejante al que se infiere, de llamar mui hombre à nuestro Frai Salvador, quando al vestir nuestra Sagrada estameña, solo contaba de su edad quince años. *Peperit puerum natus est homo.* Mas à uno, y otro satisface el Docto Silveyra de esta forma: Quando un joven llena à todos de gozo, por vèr como diligente cumple las obligaciones de su estado, y desèpeña obsequioso las de su ministerio, este es hombre: *Ex gaudio quod confert ex sui ministerio, ac obsequio, est homo.* (6.) Mas profundidad descubre en el texto esta Docta Pluma: No dice, que nace este hombre en el mundo, sino para el mundo. Si dixera, que nacia en el mundo, era afirmar, que nacia para sì proprio; diciendo, que nacia para el mundo, era dar à entender, que nacia para otros, y no para sì: *Natus est homo in*

(5.) Joann. c. 16.

(6.) Silvey. hic.

mundum,

mundum, quia non nascitur sibi, sed aliis.

Hagale memoria de lo que decia la carta à toda la Provincia, que muchas serias personas de esta Ciudad decian: *El Padre Maestro Frai Salvador Garcia, solo para sì es malo, porque empleado en el bien de otros, no mira por si proprio.*

Al contemplar las continuas tareas, à las que no le permitia la menor intermission su celo, me persuado, que al favor, que agradecia à Dios de haverlo hecho hombre, hacia presente del paciente Job aquella sentencia: *Homo nascitur ad laborem.* (7.) El hombre nace para el trabajo: jamàs se mirò en los brazos de el ocio, porque lo trataba como à enemigo; ni aun en los passos de una honesta recreacion, siempre ocupado en la utilidad comun.

(7.) Job.cap. 5.

No hai vitud moral, que no se diesse à conocer en esta continua operacion, paciencia, mansedumbre, humildad, modestia, magnanimidad, y fortaleza, juntaba en amigable union dos, que parecen mui reñidas, que son pobreza, y liberalidad; pues siendo mui pobre, era mui liberal limosnero, ademas de una situada quotidiana limosna, que daba, como si tuviera alguna renta Eclesiastica. En essas calles, en acabandose los ochavos, que llevaba consigo, como le pidieran, echaba mano, hasta que volvia à la Celda, de los del Compañero.

Esta hermosura de variedad de virtudes con que adornaba el interior de su alma, se assomaba à su rostro, haciendolo tan agradable, que muchas personas sin tratarle, solo con vèrle, le quedaban aficionadas.

Esta singularissima prenda se la participò sin duda el Salvador de el Mundo, de el que escribe

cribe el Padre San Gregorio, que el oculto esplendor de su Divinidad de tal suerte brillaba en su Rostro Soberano, que solo con dexarse vèr, arratsraba con dulce violencia à las humanas criaturas. (8.)

(8.) *Certè fulgor ipse, & majestas Divinitatis occultæ, quæ etiam in humana Christi facie relucebat, ex ad se videntis trahere poterat aspectu.* D. Greg. in Mat. c. 9. v. 9.

Y con bastante fundamento podrè decir, que à nuestro Frai Salvador abrasaba su corazon el fuego de la Charidad, es prudente ilacion de aquel celo, que decia la carta, con que miraba por el honor Divino, procurando el que no se hiciera à Dios la menor ofensa; y para este fin, à donde quiera que tuvo su morada, aun à costa de su padecer, miraba por la paz. En cierta Comunidad viviò, donde todos los años se proveia un empleo, al que concurrian por lo regular iguales acreedores: trabajò mucho en una concordia de alternativa, para evitar el calor de las disputas, que tal vez se leen de el Colegio Apostolico, y la permitida oposicion, que trahen entre sì encontradas opiniones. (9.)

(9.) *Facta est autem, & contemptio inter eos quis eorum videretur esse major.* S. Luc. c. 22.

Deseaba Isaias, que el Salvador de el Mundo viniera, para salud de el genero humano: mas es de notar la phrasse con que explica su ansia; y es, que se encienda como una Lampara: *Et Salvator ejus, ut Lampas accendatur.* (10.) Pues por què no como Antorcha, como Luna, ò como Sol? Es la causa: venia à dar muerte à las enemistades en sì proprio, como dixo mi queridoPablo: *Interficiens inimicitias in semetipso.* (11.) En la Lampara hai tres cosas: fuego, olio, y agua; agua, y fuego son elementos mui contrarios: en el olio se expressa el nombre de el Salvador: *Oleum effusum nomen tuum.* (12.) Y deseaba, que à costa de consumirse como el olio en la Lampara, fuera entre enemistades mediador.

(10.) Isai. cap. 60.

(11.) D. Paul. in Epist. ad Ephes. 2.

(12.) Cant. 1.

Fue

Fue un hombre nuestro Fr. Salvador, que se abrasaba porque huviera paz, poniendose en medio de qualquiera discordia: y si en este pacifico celo ardia su corazon, què mucho, que por ser tal hombre llegasse à morir!

SEGUNDA CAUSA.

LA segunda concausa de la muerte de Joseph, fueron los desvelos de sabio.

A no ser la sabiduria de nuestro Maestro difunto tan notoria en señalarle termino, se embarazàra la mayor eloquencia, y assi solo harà el discurso pausa, en lo que por singular pide alguna advertencia.

Llenò tan presto aquellas esperanzas, que de nuestro Frai Salvador havia concebido el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Obispo de Placencia, que apenas contaba veinte y dos años, quando lo enviò la Obediencia por Lector de Artes de mi Convento, Colegio, y Universidad de Almagro: fui testigo de las admiraciones, que mereciò à todo aquel Claustro, llevandose de todos los ojos, y en estos los cariños. Alli se podia dudar, si este Lector era Joseph, ò su hermano, el dilecto Benjamin, admirado en los excessos de sabio. (1.)

Adornò sus sienes con la azul borla, indispensable grado de Maestro en Artes, para ocupar la Cathedra de aquella Universidad. Suspensos nos dexaba en admiracion, vèr el magisterio, que le ganaba universales aplausos en edad, que la concertada providencia de mi Religion solo nos dà la plaza de Discipulos.

(1.) Ibi. *Benjamin Adolescentulus in mentis excessu.* Psal. 67.

Què

Què vès, Jeremias? *Virgam vigilantem ego video.* (2.) Una vara vigilante es lo que veo; y lo que admiro es, que se ha llevado de todos los ojos, porque de estos està llena: *Quasi oculatam.* (3.) Pues no lo extrañes, dixera yo al Propheta; porque essa vara es de Almendro, dice mi Gran Padre San Augustin; que madruga à florecer con anticipacion à los demàs arboles: *Amygdalinam, quæ scilicet aliis arboribus celerius floret.* (4.) Pues no se extrañe, nuestro Frai Salvador se lleve todos los ojos, y atenciones, si en la temprana flor de su edad se mira con frutos de sabio.

(2.) Jerem. cap. 1.

(3.) Biblia maxima. hic.

(4.) Aug. serm. 2. ad frat.

Alta providencia de graduarse entonces de Maestro en Artes, para que no lo fascinaran, ò hicieran mal de ojo; achaque, à que estàn sujetos niños, y sabios: y aunque por el primer titulo estaba libre, por ser ya mui hombre; no estaba essempto por el segundo.

Llamase cierta especie de Grado Baccalauro, diccion, que se compone de dos voces, Baccaro, y Laurèl; yervas de las que los Antiguos texian Coronas para los Sabios, las que tienen virtud contra el mal de ojo: todo lo dice nuestro Herrera. (5.) Saliò, pues, Baccaulareado de Almagro, coronado de Laureles, y libre de fascinaciones, vino à leer la Sagrada Theologia à su Religiosissima Casa; y terminada su Leccion, se retirò à este Colegio, con el titulo de Theologo Consultor de la Excelentissima Señora Marquessa de Astorga; y como no estuvo su talento oculto, le honrò nuestro Colegio Mayor de Santo Thomàs haciendolo su Regente.

(5.) Herrera en la Oracion de gracias por el grado de Presentado.

Calle mi lengua, que mejor lo diràn los Theatros de esta mejor Sevillana Athenas, y bien

publico

publico lo dexò la fama con su clarin; como desempeñò estos empleos. Mas como le havia de negar el Cielo los creditos de sabio, quando mui devoto de el Angel de las Escuelas repetia muchas veces su oracion, en la que no solo pedia inteligencia de su doctrina, si tambien la imitacion de sus obras? *Et quæ docuit intellectu conspiccre, & quæ egit imitatione complere.* (6.)

(6.) Eccl. in suo Offi.

La primera obra, que se lee de nuestro Angelico Doctor, que executò en este Mundo, fue (siendo de un año) tragarse una cedula, donde estaba escrita el AVE MARIA; por lo que dixo mi Apostol de Valencia, que este hecho de fundar su vida en la Encarnacion de el Hijo de Dios, era una señal grande de su santidad, y sabiduria: *Magnum signum fuit scientiæ suæ, & salvationis; cujus fundamentum est Filii Dei Incarnatio.* (7.)

(7.) S. Vint. Fer. in serm. S. Thomæ Aquint.

La citada carta decia, y era constante à muchos, que anticipando la ora de las Aves, antes de recebir el Pan de Vida, y Entendimiento en el incruento Sacrificio de la Missa, y de echar mano à los libros, rezaba la primera parte de Rosario: Y de quien tanto madrugaba à desayunarse con la Salutacion Angelica, y con el primer Mysterio de el Santissimo Rosario, que es el de la Encarnacion de el Hijo de Dios, què dixera San Vicente Ferrer?

Con la llave dorada de la escolastica Theologia, de la que era mui señor, entrò à registrar los arcanos de la Moral, Mystica, Docmagtica, y exposicion de la Sagrada Escriptura; no quedando solo en la especulacion de sus verdades; porque Pulpito, Carhedra, Confessonario, Silla en Consultas, eran la palestra donde

con

con frequencia se vian practicadas; y por las tareas de el Pulpito, como publicas, se conoceràn las otras, que no fueron menos, dexandolas, como ellas piden, en silencio.

Què Sermones de empeño se ofrecieron dentro, como fuera de la Religion, que no le pusieron en el Pulpito? Algunos se dieron à la estampa, donde advertirà el estudioso, que en el claro èco de lo sutil, con que daba sazonado gusto à los entendimientos, incluia unos desengaños, que siendo para estos luces, arrojan à las voluntades llamas.

Bien contexta esta verdad aquel caso, para mi tan admirable, quando el señor Don Joseph Moreno y Cordoba, Canonigo Penitenciario de esta Metropolitana Patriarchal Iglesia, estando en la Corte de Madrid en graves negocios de su Ilustrisimo Cabildo, previendo la piadosa accion de hacer este honras à sus Capitulares difuntos: viendose cercano à morir, significò à su confidente, que deseaba, que de la funebre Oracion de estas fuera el Thema aquellas palabras de David: *Universa vanitas, omnis homo vivens*, y que la Predicara el mui Reverendo Padre Maestro Frai Salvador Garcia: todo se executò à la letra; y en esta voi à construir la intencion del que asi lo dispuso, que no fue otra, que decirnos, que el Padre Maestro Frai Salvador Predicaba desengaños, de los que gustaban aun los muertos; y que si viniera de el otro mundo à Predicar en sus Honras, Predicara los mismos.

Mas advierte mi ignorancia, que el señor Don Joseph, en la referida eleccion, al passo, que huia su humildad alabanzas, publicò su propria grandeza; pues como escribe Emisseno, la

la magnitud de el aplaudido se infiere de lo excelente de el que lo alaba, (8.) y que le conviene por señalar tal Orador en propriedad, el elogio que pronunciò Alexandro Magno al llegar al sepulchro de Achiles: Feliz hombre, que merecisste tener por Orador tal Homero! (9.)

Fue, en fin, en la campaña de Minerva el P. Maestro un esforzado Urias; sus letras le ponian adonde la literaria guerra era mas fuerte, y adonde hacian frente los mas valerosos Antagonistas. Hasta que Urias tuvo letras, no peligrò su vida; luego que las llevò consigo, padeciò la muerte, (10.) O, letras! O, sabiduria, que al mismo tiempo que sois executoria da nobleza de lo racional, llevais con vosotras la causa de morir!

No consiguiò la porfia de la perfidia Judaica, que se borrara el rotulo de la Cruz: no fue acaso, dicen Sagrados Expositores, sino Divina providencia; era este titulo, dice San Matheo, la causa de la muerte de el Salvador: *Et imposuerunt super caput ejus causam ipsius scriptam.* (11.) Estaba en la Cruz Nuestro Redemptor, dice mi Padre San Augustin, como un sabio Maestro en su Cathedra: *Cathedra fuerit Magistri docentis.* (12.) Y adonde està de un Maestro la sabiduria, es Divina providencia, que estè inseparable la causa de su muerte. En la variedad de idiomas, que estaba escrito el rotulo, se significaban diversas ciencias, dice Theofilacto. (13.) Y este rotulo tan lleno de ciencias, es la causa de la muerte del Salvador: sobre la Cabeza dice San Matheo, estaba la causa: *Super Caput ejus causam.* Lo mismo escribe de la Corona: *Et plectentes Coronam de spinis, posuerunt super Caput ejus.* Llenò esta Corona la Cabeza de el Redemptor de agudezas; y en

(8.) *Ex dignitate laudantis cognoscitur magnificentia laudis.* Emis. hom. in Joan.

(9.) *Felix adolescens, qui talem (Homerum) tuarũ laudum praconem habere meruisti.* Cic. pro Arach.

(10.) *Misitque per manum Vria in Epistola ponite Vriam ex adverso belli, ubi fortissimum est Prælium.* Reg. c. 11.

(11.) S. Math. c. 27.

(12.) S. Aug. tract. 19. in Joann. c. 19.

(13.) *Tribus litteris inscriptũ manifestatur enim Dominum Regem esse Philosophia practica, & naturalis, & Theologica.* Theofilact. in Joann. c. 18.

en el mismo sitio, que estàn las agudezas de un Maestro sabio, se pone la causa de su muerte: pues no se pregunte ya de què muriò el Padre Maestro Frai Salvador, si se sabe, que era sabio, y agudo.

TERCERA CAUSA.

VEamos ya el ultimo achaque, que completò la causa de la muerte de Joseph, que fue el ser superior, y cabeza de sus hermanos.

Es opinion de muchos Authores, que en aquel anillo, que diò Pharaon à Joseph, en el que le entregò toda su potestad, estaba esculpida una Cruz. (1.)

Por Cruz tenia el P. Maestro las Prelacias, temiendolas como à la muerte. Luego que acabò la Leccion de Theologia, se retirò à este Colegio, renunciando con las que le brindaba la Suprema Cabeza de la Provincia, admitiò despues la de su Religiosissima Casa, por condescender à una congruencia comun.

Lo mismo fue tomar la possession, que decir: Esto es ser Prelado? Esto es morir. Reparò el P. San Gregorio en el Olio, con que Ungiò Samuèl à Saùl, para darle la Regia Dignidad: y dice, que fue lo mismo, que ahora executa nuestra Madre la Iglesia con los que estàn cercanos à la muerte, que es darles la Extrema-Uncion; porque lo mismo es entregarle à uno el mando, que darle el Olio, y acercarlo à la sepultura. (2.)

Luego que Samuèl fue Ungido por Monarcha, le envian al sepulchro de Rachèl, donde le dicen hallarà sus primeros vassallos: *Invenies duos viros juxta sepulchrum Rachelis.* (3.) Què es esto, exclama el Docto Silveyra, què Saùl ha de hallar los primeros subditos junto al sepulchro? *Quid est, quod*

(1.) *Æstiuant in annulo, quem Josepho tunc tradidit Pharao, Crucis figurã sculptam fuisse & argumentum suæ supremæ potestatis.* Vilar. in Ephemer. die 19. Mart.

(2.) *Tulit Samuèl lenticulã olei, & effudit super caput Samuelis. Reg. 1.* Nota: *Hoc profecto, hac Vntione exprimitur quod in sanctà Ecclesia nunc etenim materialitèr exhibetur, quidquid in culmine ponitur Sacramentum suscipit Vntionis.* Greg. lib. 4. c. 5.

(3.) 1. Reg. c. 10.

quod creatus Rex primos ſubditos, apud ſepulchrum inVenit ? Què ha de ſer, reſponde, que lo miſmo es tomar poſſeſsion del Throno, que encontrar la ſepultura: *Quia idem eſt inVenire ſubditos, ac inVenire ſepulchrum.* (4.)

(4.) Silv.thom.5. E.14. lib. 8.

No tardò nueſtro Prior un año en encontrar el ſepulchro; mas tan quebrantado de accidentes en ſu Prelacia, que muchas veces ſu aſpecto parecia de un oleado.

Son las Prelacias unos cargos, que ſon gravoſas cargas, y para el que las lleva ſobre sì, como debe, de mortal peſo: el que las echa por la eſpalda, dà con ellas en tierra, y hace de ellas aſsiento para el deſcanſo.

Soi un hombre conſtituido debaxo de dignidad, dixo el Centurion à la Mageſtad de Chriſto: *Ego ſum homo ſub poteſtate conſtitutus.* (5.) Mas parece que elevara ſu empleo ſi dixèra, que eſtaba conſtituido ſobre la dignidad, y que eſta eſtaba debaxo de ſu dominio, como dixo de ſus ſubditos: *Et habens ſub me milites.* Pues errarà en la relacion de lo ajuſtado de ſu oficio, porque eſte Centurion, dice la Purpura de mi Hugo, (6.) ſymboliza à un Prelado, que tiene quebrantada ſu corporal ſalud, gobernando con fortaleza ſu eſpiritu, y aſsi debia tener ſobre sì de ſu obligacion, y poteſtad la carga, para que del miſmo modo, que por ſer Superior, à ſus ſubditos, le obedecian eſtos promptos: *Habens ſub me milites, & dico huic, Vade, & Vadit & alii Veni, & Venit, & ſerVo meo fac hoc, & facit.* Aſsi el como inferior, y ſubdito à ſu obligacion reſpondiera prompto à ſu llamamiento.

(5.) S.Math.c.8.

(6.) *Iſte Centurio, cujus ſervus id eſt caro infirmatur. ſignificat Prælatũ, cujus caro debet infirmari, & in ſervitute redigi.* Hug. hic.

La carta à la Provincia nos dice, que al vèr al P. Maeſtro Prior tan rodeado de ocupaciones, y tan agra-

agravado de accidentes, le rogaban se dispensara en algo; mas què respodia: *La obligacion me llama.* Y arrastrando de su cuerpo enfermo, hacìa que siguiera, como un esclavo à su señor, a su religioso espiritu, para asistir à todo. O, Prelado! O, exemplo! O, què confusion! Si como te sè conocer te acertara à imitar.

A las regulares cargas de su Prelacia sobrevino aquella angustia, que tanto desvelo, y cuidado costò à aquel Salvador de Egypto, en los años de esterilidad de aquel Reino.

Quando el P. Maestro Prior mas se fatigaba en buscar trigo del Pais, para el sustento de su mui numerosa Comunidad, le acometiò la enfermedad, que le quitò la vida.

Corriendo vino al Sepulchro la mañana de la Resurreccion, dice de sì mismo el Evangelista San Juan, y que llegò primero al Monumento: *Venit* (7.)
primus ad Monumentum. (7.) Era el de menos Joann. c.20;
edad de todos los Apostoles, y vino como Prior,
dice el Siriaco: (8.) *Venit Prior.* Y si atendemos à (8)
la metaphora con que la Magestad de Christo pre- Siriac.hic;
dixo havia de caer en el Sepulchro, segun el mismo Evangelista, iba este à buscar un mystico trigo de aquella tierra: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit.* (9.) Pues què importa, que (9.)
el Prior difunto contara 51. año de su edad, para Joann. c.12;
que de corrido, ya fatigado encontrara, primero que otros mas ancianos, la sepultura.

Ya llegò este Prelado a su ocaso, del que es propio symbolo del Sol. (10.) Tres dias antes de la (10.)
muerte conoci, que la miraba mui cerca, segun *Vt præ esset*
una respuesta, que presentes algunos Religiosos, *diei.* Gen.c.1;
diò a unas que le decia, procurando su consuelo; y mas cerca la contemplaba, quando el dia antes

de

de morir, dandole à ſu Socio un ſaludable conſejo, para que eſta circunſtancia lo hiciera mas digno de imprimirſe en ſu memoria, le dixo aſsi: *Acuerdeſe ſu Charidad en el dia, que ſe lo digo.* Pidiò a los Medicos con gran inſtancia le ordenaran el Viatico: Què es eſto, ſino como canta David, eſte Sol conociò ſu ocaſo? *Sol cognovit ocaſum ſuum.* (11.) Y ſi en el ſepulchro de Joſuè, que es lo miſmo que Salvador, *Joſuè id eſt Salvator*, ſe eſculpiò un Sol, como dice mi Preexcelſo Padre S. Auguſtin, (12.) al regiſtrar a las ocho de la noche, cercado el Sepulchro de nueſtro Salvador de los ſupremos Aſtros de las Religiones de Sabiduria, Dignidad, y Nobleza, quien no dirà, que en aquel ſitio, iluminando aquella hora tantos Aſtros las tinieblas, que alli le havia ſepultado un Sol? Pues quede un Sol por Epithaphio, y ſean de eſte Sol, que nos digan la cauſa de ſu muerte rayos, ſeis S S S S S S, que aunque no ſon vocales, principien voces, que publiquen, que alli parò, por Ser Singular, Sol, Salvador, Sabio, Superior, y el que cumpliò todas las obligaciones de ſu Eſtado, corriendo la ecliptica de ſu vida, y la acabò, llenando las de ſu Oficio: dexò à nueſtra piedad confianza, que renaciò à mejor vida en el Cielo; pidamos, que aſsi ſea, diciendo de eſta forma: *Requieſcat in pace.* Amen.

(11.) Pſalm. 103.

(12.) *Quia cum Joſue Solem ſtare feciſſet, ſuper ejus ſepulchrũ Solis figuram deſcripſerunt.* Aug. q. 16. ſup. Judic.